

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION  
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

NUMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.....	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

## EN VOZ BAJA

Haciéndome estoy cruces de asombrado,  
Dicen que esos municipales mandones  
Políticos no son, sino ladrones  
Que roban por la puente y por el vado.  
Que todo gasto, en parte, es simulado;  
Que lo de "en picos, palas y azadones..."  
Quedóse ya en mantillas; que tragones  
Lo son todos, y el cuento está acabado.  
¡Y el cuento es un millón! Diz que un perdido  
Que andaba más perdido que una mona,  
Hoy nada en la abundancia y da ruido.  
Y diz que personilla que á persona  
Jamás llegó, á la luna se ha subido...  
¡Y aún hay gente en presidio por ladrona!

EL DR. FRANCISCO DE OSUNA.

## LOS SEÑORES MINISTROS

### NAVARRO REVERTER

Aquí, enfrente de esas dos palabras, que parece que dicen algo, quisiera yo ver á todos los descubridores del mundo, á ver si descubrían por qué es notable el actual ministro de Hacienda.

Comenzó como muchos. «Elaborándose» un acta, después se «soltó» á hablar y á presentar enmiendas y más enmiendas á los presupuestos, con su barajeo de cifras y datos, de cuya comprobación nadie se cuidaba... Y las gentes que habitan el mundo de los imbéciles, se dijo:  
—Este chico se trae algo; va para lejos.

Y sería un caso rarísimo que en nuestro país se equivocase la imbecilidad.

Hace unos cuantos meses, pocos antes del batacazo de los fusionistas, Navarro Reverter hizo una correría económica por varias provincias, asistiendo á un sinnúmero de meetings y asambleas proteccionistas, saliendo á discurso por reunión.

No se alteró, ciertamente, la salud pública, aunque no faltó quien lo temiera; pero en cambio, buena parte de la prensa de Madrid insertó extensos telegramas dando cuenta de los consabidos discursos; telegramas que enviaba el propio Sr. Navarro Reverter, quien, como demuestra este hecho, es una persona modesta; pero que sabe trabajar la partida.

En esos despachos telegráficos está contenida toda su historia contada por el propio interesado.

¡Figúrate, lector, si será verídica é imparcial!

La gallina que empolló el huevo de Sagunto, abrigó á Navarro bajo el ala protectora.

Cánovas se dijo: ¡El chico vale, vale! Y cátaelo ministro.

¿Qué ha hecho? ¿Qué hace?

A la primera pregunta, dan contestación unos curiosos artículos publicados no ha muchos meses por *La Iberia*, declarando al Sr. Navarro... joven aprovechado.

Ha hecho una negociación de crédito muy comentada entre los hombres de negocios, y que le ha salido á la nación á un veintitantos por ciento de interés.

¿Qué hace?

Eso no se sabe. Es un impenetrable misterio.  
¿Quién sabe lo que ocultan las nieblas del porvenir?  
¿Quién sabía lo que pensaba el grave compañero del escudero Sancho?  
Pues lo mismo sucede con Navarro Reverter.

\*\*\*

El ministro de Hacienda es valenciano; hombre, al parecer, de fácil comprensión para los negocios; listo para plan-tearlos; sigiloso para llevarlos á cabo.

Y en España ya sabemos que el que reúne esas condiciones, no pierde el tiempo.

Y como el que no pierde el tiempo lo aprovecha, ergo...

Los aprovechados dan poco de sí; y por esta razón no hay mucho que decir del Sr. Reverter, aunque creo que lo apuntado es bastante para que se comprenda que nuestro biografiado es listo.

Es de esos de quienes se puede decir, que no se les ve, pero se les siente.

DON QUIJOTE.

## ESTAMOS PERDIDOS

Hay que retirar la vista con horror y el estómago con asco de ese pudridero del Ayuntamiento de Madrid.

La ola de fango sube amenazando mancharlo todo. Ya no se acusa sólo á los concejales, sino á los ministros. A creer al señor marqués de Cabriñana—y ya dirán los tribunales de justicia si son ciertas ó no sus denuncias—la peste de la inmoralidad se ha extendido como plaga maldita por todas partes...

En el Panamá municipal se hallan complicados, no ya los actuales concejales, sino los concejales de Ayuntamientos anteriores y los alcaldes que presidieron esos Ayuntamientos y los empleados á sus órdenes...

No hay nadie en la casa de la Villa que se sienta lo suficientemente limpio de mancha, para arrojar la primera piedra...

Y con esos alcaldes y esos concejales y esos funcionarios, hállanse confundidos en monstruosa amalgama, acusados también de delincuencia, altos personajes políticos, damas de la aristocracia, periodistas, hombres de justicia... representaciones de todas las clases sociales!

Ya es un hecho probado que existe el robo legal, el robo de guante blanco, que burla ó que suele burlar el castigo del Código...

Sierra Morena se ha extendido por toda España. Ya hay derecho á desconfiar de todo y de todos. Y si no se pone remedio inmediato al mal, si no se castiga con mano fuerte á los que resulten autores de los delitos denunciados, si la inmoralidad sigue triunfante, entonces sí que podemos repetir la frase trágica que suena en todas las derrotas:  
—¡Estamos perdidos!

## DIALOGOS

—Yo madrugué por pescar  
un buen destino y fué en vano,  
pues no lo pude lograr.  
—No por mucho madrugar  
amanece más temprano.

—Ayer me despreció Rita.  
—¿Y hoy hablas con Telestora?

—Sí, porque es mujer bonita  
y la mancha de la mora  
con otra verde se quita.

—Mi plaza de secretario  
¿le vendrá á usted bien, Macario?  
—¿Si me vendrá bien? ¡No es nada!  
Me vendrá como pedrada  
en ojo de boticario.

—Vas á hacerme un favor, Juan.  
—Págame, que yo me aferro  
siempre al siguiente refrán:  
—Por dinero baila el perro,  
y por pan, si se lo dan.

—¿Con tu novia has regañado?  
—Sí, regañé el otro día.  
—¿Y por qué ha sido, Conrado?  
—Pues... porque el gato escaldado  
huye hasta del agua fría.

—¿Vas á Roma, chato?  
—¿Yo  
á Roma? De ningún modo,  
porque soy chato, chavó,  
y á Roma se va por todo,  
pero por narices, no.

—El ministro á usted le estima,  
pues jefe mío le nombra  
porque sí, y eso me asombra.  
—El que á buen árbol se arrima  
le cobija buena sombra.

—Soy de la oficina esclavo;  
trabajo como el que más  
y nunca asciendo, don Blas.  
—El que nace para ochavo  
no llega á cuarto jamás.

—El otro día un señor  
más malo que la jalapa,  
chico, me hizo un gran favor.  
—Bajo de una mala capa  
se oculta un buen bebedor.

—No te colocas, de fijo,  
si un protector no te sale.  
—Qué bien mi padre me dijo:  
Fortuna te dé Dios, hijo,  
que el saber poco te vale.

—¿Aún hablas con Asunción?  
—¿Cómo he de seguir hablando  
si me dejó, sin razón,  
como el gallo de Morón,  
sin pluma y cacareando?

—Hey me han dicho que Sagasta  
piensa, con varios señores...  
—¿Y qué piensa, doña Casta?  
—A buenos entendedores,  
con pocas palabras basta.

VICENTE RUBIO.



# DON QUIJOTE



D. FRANCISCO SASTRE  
Redactor jefe de "EL PAIS"



UNA ESCENA DE JUAN JOSÉ  
El Cano: ¡Esta es la libertad! « El Cano; Pues meterse  
Los presos: ¡Y que vamos hacer » à concejales!  
nosotros cuando estemos libres!



La situación de Cuba.



Con el agua al coello.



Los coches de la Moncloa  
Fábula sin moraleja.



El general sigue jugando à la gallina ciega.



Como se tratan los jefes de los partidos cubanos.





Nota de dolor. — La muerte de Valenzuela.

No hay, no debe haber en esta carta más que palabras de dolor para la muerte del comandante Valenzuela...

Todas las noticias de la guerra, con ser tan graves, no tienen para mí, no deben tener tampoco para el público, la importancia que la muerte del héroe de Ojo de Agua.

Para los que le vimos caer en el campo de batalla, aquel hombre había caído para no levantarse más.

Pero no fué así. El comandante Valenzuela tenía una naturaleza de hierro. Quisieron amputarle la pierna herida y él se opuso á que le hicieran la operación. A los pocos días de ponerse en cura comenzó á mejorar. Los médicos tenían fundadas esperanzas de salvarle. La noticia de su ascenso y la promesa de concederle una gran cruz, parecían darle nueva vida.

Y he aquí que cuando ya estaba en plena convalecencia y fuera de todo peligro, se le declaró el vómito.

Aquella naturaleza poderosa estaba ya debilitada por los sufrimientos.

El vómito ha acabado con él esta mañana. Yo no encuentro palabras—el verdadero dolor es poco expresivo y no sabe de lirismos ni retóricas—yo no encuentro palabras, repito, con que llorar la muerte del héroe...

A sus órdenes he recibido mi bautismo de sangre. Al lado de él luché en la gloriosa acción de Ojo de Agua.

Y este cariño del soldado á su jefe tiene algo del cariño que siente el hijo hacia su padre.

La noticia de su muerte ha producido verdadero dolor en todas partes.

Ya son muchas las bajas. Santocildes, el comandante Bosch, Valenzuela... ¡Nos vamos quedando solos!

\*\*\*

Ya hablaré á ustedes en el número próximo de eso del paso á la Trocha del inclito Maceo.

UN VOLUNTARIO

En el número próximo

LOS SEÑORES MINISTROS

BOSCH Y FUSTIGUERAS

## POLÍTICA REPUBLICANA

La política republicana comienza á marchar por camino derecho y firme.

Los republicanos se han desprendido de los elementos inútiles que siempre estorbaban sus más entusiastas y felices iniciativas, y el pueblo se prepara por sí solo para la revolución.

Buena prueba de ello ha dado la *Asamblea republicana progresista*, en la que se han proclamado, como únicas aspiraciones del partido, la unión republicana, el retraimiento y la revolución.

Nunca, como ahora, ha reinado más entusiasmo, mayor unanimidad de pareceres, más deseos de sacrificarse en pro de la causa.

Hecha la unión revolucionaria, estando como están preparados la opinión y el país, la República será pronto una hermosa realidad.

Si así no sucede, habrá que confesar, con gran dolor, que los republicanos no vamos á ninguna parte.

## CUENTOS SOCIALISTAS

EL BUEN LADRON

Frió, mucho frío. Ha cesado la nevada y el viento Norte penetra en los huesos entumeciéndolos.

Sobre la blanca y espesa alfombra que cubre el suelo, se destacan los edificios más sombríos que nunca.

La nieve del tejado se deshace lentamente, y al caer, queda sujeta á los canales formando caprichosas estalactitas de hielo.

Ni el más pequeño ruido. Las seis de la tarde, y aquel extremo de la población parece dormir profundamente.

Sin embargo, allí nadie duerme. Dormir es descansar y el descanso es algo ajeno á la pobre gente de aquel miserable barrio. Los que á la citada hora están en sus mal acondicionadas habitaciones, sufren, y causados de quejarse, callan.

De una de aquellas casucas sucias sale un hombre. Viste blusa larga y lleva la gorra en la mano. Camina deprisa, la cabeza baja y va accionando como un borracho.

Sus ojos, desmesuradamente abiertos, brillan siniestramente. En su pecho debe rugir horrible tormenta.

—¡Oh! ¡Cuanto daño me han hecho esos pobres hijos míos!—exclama con suprema angustia. No saben lo que en mi alma pasa cuando me piden pan; no saben que en mi cabeza se agita un mundo de endiabladas ideas. ¡Y hoy... Hoy han pedido con más insistencia que nunca. ¡Pobrecitos míos! Tienen frío y no puedo hacerles entrar en calor; están hambrientos y no tengo lo necesario para hartarlos... Esto es demasiado. El hombre no puede, no debe sufrir tanto... D. Pascual me dijo que hasta la semana que viene no puede pagarme... ¡Diez duros!!! ¡A mí me deben diez duros, de mi trabajo! ¡Y mis hijos se mueren de hambre!... No, esto no puede ser. Iré á ver á D. Pascual; le diré que siento molestarle, que no voy por los diez duros... Dos pesetas... una. ¡Me contento con tan poco! El caso es comer hoy.

Y el hombre de la blusa, algo más animado, corre presuroso hacia el centro de la población.

III

Juventud, música, amor, alegría... Abundancia en todo y de todo. El salón está brillantísimo, la concurrencia no puede ser ni mayor ni más distinguida.

La señora de D. Pascual celebra su fiesta onomástica, y aquel día es necesario gozar olvidando en la música, el baile y los suculentos manjares, las desdichas que, desde sus cómodos coches, ha visto aquella gente en la calle.

—El señor está servido.

—Al comedor, al comedor.—Y aquella turba alegre se dirige á la citada pieza palmoteando y riendo á carcajadas. La algara crece por momentos. Aquellos seres, que nunca sintieron el frío penetrante que entorpece la acción, ni el hambre devoradora que hace pensar en el crimen, son completamente dichosos.

En medio de aquel agradable estruendo un criado se acerca á D. Pascual:

—Señor, acaba de llegar Martín y...

—¡Jesús, que inoportuno! Dile que vuelva el sábado. Nadie se entera de la impertinencia del criado y la comida continúa cada vez más animada.

IV

El frío es cada vez más intenso. Continúa el suelo cubierto de nieve y el viento, cada vez más fuerte, azota sin piedad la cara de los transeúntes.

La gente sale de los talleres y las calles están más animadas.

El hombre de la blusa larga, aquel Martín que tan inoportuno había sido en casa de D. Pascual, va corriendo á todo correr.

Otro hombre le sigue gritando:

—¡A ese! ¡A ese!

La gente, que momentos antes solo pensaba en preservarse del frío, se hace eco de aquellos gritos:

—¡A ese! ¡A ese! ¡Al ladrón! exclaman todos.

Unos guardias se ponen delante del que huye cortándole la retirada. El se palpa las ropas como buscando un arma; pero aquel bandido va desarmado y tiene que rendirse.

La gente rodea al desgraciado dirigiéndole sangrientos insultos.

—A la cárcel. A la cárcel. Es un bandido. Ha robado un pan...

Martín nada dice, ni mira á nadie. Con la cabeza baja y los ojos sanguinolentos parece un borracho imbecil.

Durante el camino solloza rechinando los dientes y exclama en el paroxismo del dolor:

—¡Pobres hijos míos!

Y al pasar por casa de D. Pascual, dirige una mirada siniestra á los balcones, mientras á sus oídos llegan las armoniosas notas de un vals de Weber.

R. RUIZ LOPEZ.

## LA NAZADAS

Ante todo, conste, caballeros, que no hay crisis.

El Sr. Bosch, según la prensa oficiosa, está decidido á no irse del ministerio.

Porque es lo que dice *El Nacional* con gran lógica:

«No hay concepto que pueda ser calumnioso hasta que abierta prueba de un hecho constitutivo de delito, el hecho resulte falso.»

¡Y después de estas manifestaciones, digan ustedes si el ministro de autos debe dejar ó no la cartera!

El Sr. Cánovas ha declarado que no consentirá la manifestación pública organizada por el comercio de Madrid.

Repitamos la frase de Silvela:

¡Ese hombre es insoportable!

De *La Correspondencia Militar*:

«Entre la lista de suscripciones de la moralidad veo algunos nombres muy populares en Madrid.

La Marieta G. .... 10 céntimos

La ..... 10 »

¿Saben ustedes quiénes son?

¿Cómo lo diré?

Pues nada; unas señoras que pagan 10 céntimos por la moralidad.

Y cobran 10 pesetas por la inmoralidad.»

Y, sin embargo, en esta ocasión esas señoras han demostrado que el sentido de la moral no es privativo solo de las grandes admas.

Cuyos nombres, por cierto, no hemos visto figurar en este plebiscito de la moralidad.

El agua del Lozoya sigue viniendo turbia.

¡Si ya lo dije yo!

¡Eso es que algunos concejales han debido lavarse las manos en el Canal!

Los periódicos ministeriales siguen negando veracidad á las denuncias del marqués de Cabriñana.

¡Y si que tendrán razón!

Porque ya verán ustedes como resulta con el tiempo que el tranvía de la Moncloa no tiene coches.

*El Siglo Futuro* insulta con frases soeces la memoria sagrada de Dumas.

¡Perdónalos, Señor, porque no saben lo que se dicen!

El ayuntamiento de Lugo ha acordado construir una plaza de toros.

¡Muy bien hecho!

¡Así se demuestra que vamos entrando en el concierto de los pueblos civilizados!

Anuncio.

Se ha publicado la Santa Bula.

De venta en las redacciones de nuestros queridos colegas *El Motín* y *Las Dominicales*.

Capítulo de denuncias:

«Ante el Tribunal Supremo en pleno ha quedado presentada una querrela para exigir la responsabilidad criminal procedente, por el supuesto delito de prevaricación á los magistrados de la Sala segunda de lo civil de esta Audiencia.»

Vayan ustedes tomando nota.

Una Sala procesada.

Un individuo del Gabinete acusado de inmoralidad.

¡Decididamente la casa de la situación se viene abajo!

Libros:

La colección Diamante ha publicado, dividida en dos tomos, la hermosa novela de costumbres contemporáneas titulada *Doce españoles de brocha gorda*, original del notable escritor Antonio Flores.

Precio de los dos tomos: una peseta.

*El Sol y la Luna*, por Camilo Flammarion.

Es un opúsculo de texto interesantísimo, que no dudamos ha de ser del agrado del público, por los curiosos datos que contiene acerca del astro del día y de nuestro satélite la Luna.

Lo ilustran tres grabados que representan: el Sol y sus manchas; tipo de mancha solar observada en 14 de Octubre de 1883, y la carta topográfica de la Luna.

Precio: 25 céntimos.

## ANÉCDOTAS POLÍTICAS

(ARREGLADAS LIBREMENTE)

En una reunión aristocrática se habla de las muchas cuestaciones que con motivo de la miseria y del frío se están haciendo en beneficio de los pobres.

—Sí—afirma Martín Esteban—estamos atravesando un invierno terrible... para los ricos.

En una reunión de silvelistas.

—¡Pobre Bosch!

—¿Qué le ha pasado?

—El infeliz ha sido víctima de un error judicial.

—¿Cómo ha sido eso?

—¡Sí, le han absuelto!

Linares Astray—autor dramático, hijo de D. Aureliano y conservador de profesión—tiene en ensayo un drama.

Un amigo le pregunta:

—¿Cuándo se estrena tu obra?

—Ha muerto antes de nacer.

—¿Pues no se estaba ensayando?

—Es cierto; pero ha sido silbada en el ensayo.

## REPRESENTANTE

encargado de la venta de *DON QUIJOTE* en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

DIEGO PACHECO LATORRE, IMPRESOR,

Plaza del Dos de Mayo, 5.